



Lectio Divina

Domingo - Pentecostés

Oración inicial:

Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles.

Y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Envía tu Espíritu y serán creadas todas las cosas.

Y renovarás la faz de la tierra.

Oh Dios, que aleccionaste los corazones de tus fieles

con la ciencia del Espíritu Santo,

haz, que guiados por ese mismo Espíritu, saboreemos la dulzura del bien

y gocemos siempre de tus divinos consuelos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



Lectura

Del evangelio según san Juan 20, 19-23

Al anochecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo a los judíos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con ustedes”. Dicho esto, les mostró las manos y el costado.

Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría. De nuevo les dijo Jesús:

“La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo”. Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: “Reciban al Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar”. Palabra del Señor.



Nota para la comprensión del texto

El primer encuentro de Jesús resucitado con su comunidad tiene dos momentos: en el primero, Jesús se manifiesta a su comunidad como Señor resucitado; en el segundo, Jesús les comparte su misma misión, su propia vida y su propio poder para perdonar pecados. Jesús realiza tres acciones: se coloca “en medio de ellos”, les da su paz: «La paz esté con ustedes»; les hace ver las marcas de su crucifixión: «les mostró las manos y el costado». Por su parte los discípulos, reaccionan con alegría: «Cuando los

discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría.» La presencia de Jesús resucitado es para los discípulos una experiencia pascual en primera persona; experimentan el “paso” de la tristeza a la alegría y del miedo, el desánimo y la frustración a la paz. Paz y alegría son los grandes dones del resucitado.



Meditación

¿Qué partes tiene el evangelio de este día, cómo se articulan entre sí y qué pretenden?+ ¿Cuáles son los dones del Resucitado? ¿A que accione se vincula el don del Espíritu Santo? ¿La unidad se construye con el perdón y la reconciliación, que exigencias me plantea esto?

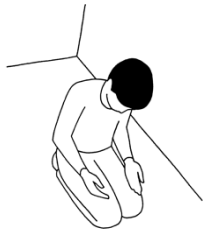


Lectio Divina



Oración

Alabo y glorifico a Dios por el don del Espíritu Santo. Le agradezco el compromiso de mis padres y padrinos que se preocuparon por que recibiera el sacramento de la confirmación. Le pido los dones del Espíritu Santo para se siempre y en todas partes testigo y heraldo de Jesucristo muerto y resucitado. Le suplico disponga mi corazón para el perdón y la reconciliación.



Contemplación

Permanece en silencio. Contempla. Escucha. Lee pausadamente el pasaje completo, centrando la atención en las palabras o frases que más te impresionan y repítelas en tu corazón. Pregúntate: ¿De qué modo incide este texto en tu vida? ¿Cómo te ayuda a interpretar este momento de tu vida? ¿Qué te invita a hacer?

Oración Final:

Gracias, Señor, porque al leer y estudiar tu Palabra nos invitas a seguirte con fidelidad. Tu mensaje ha dejado huella en nuestra mente y en nuestro corazón.

Fortalecidos por tu luz nos disponemos a hacer realidad cuanto tu Espíritu nos ha hecho comprender. Ahora, Señor, estamos preparados para vivir según tu voluntad.

Que tu Santa Madre, la Virgen María, Madre también de todos nosotros, sea nuestra estrella y guía en la misión de anunciar hasta el fin de los siglos la Buena Nueva a toda la creación. Amén.